

PROPUESTA DE ANÁLISIS DEL SIGNIFICADO ORACIONAL POR NIVELES ¹

Gloria Vázquez (Universitat de Lleida)
Ana Fernández Montraveta (Universitat Autònoma de Barcelona)

Resumen

En este trabajo presentamos una propuesta para analizar el significado de las oraciones, teniendo en cuenta los diferentes valores semánticos que se almacenan en la oración y su manifestación en el plano léxico, morfológico, sintáctico e, incluso, entonacional. La presente interpretación se ha fraguado desde el ámbito de la lingüística del corpus al llevar a cabo la anotación de la semántica oracional de un conjunto de 30.000 oraciones del español (proyecto SenSem).

1. Introducción

Desde el ámbito de la anotación de corpus, hemos comprobado que, al tratar de establecer el significado global de una oración, existen diferentes elementos que aportan esta información y que contribuyen a configurar el significado total de la misma.

Así pues, partimos del supuesto básico de que el significado de una oración va asociado a una forma y cada forma a su vez a un significado (Langacker 1987, Goldberg 1995, Croft 2001). Más concretamente, cada palabra o combinación de palabras, sintagmas y demás elementos que formalmente aparecen en la oración tienen su correspondencia en el significado de ésta, ya que contribuyen de una u otra manera a construirlo.

Por otro lado, desde la experiencia hemos observado que no se da una correspondencia unívoca entre forma y significado. Así, un mismo valor semántico puede expresarse mediante mecanismos formales distintos y también a la inversa, un mismo mecanismo formal puede ser usado para expresar valores semánticos distintos, siempre dependiendo de la lengua que estemos estudiando.

¹ Este trabajo se ha realizado gracias a la financiación recibida por el Ministerio de Educación y Ciencia "Ampliación de la BD léxica y el corpus sintáctico-semántico de semántica oracional del español SenSem" (HUM2007-65267).

Estos mecanismos de expresión pueden ser, por tanto, variados y pertenecer a diferentes planos o niveles lingüísticos. En nuestra propuesta entendemos que el núcleo de significado del cual se parte para configurar la semántica de una oración es el verbo, es decir, partimos del plano léxico, y a su alrededor se disponen otros elementos que aportan nuevos valores o modifican los ya existentes y que se corresponden con otros niveles, en la línea de Fillmore 1968 y Halliday 1968. Desde el punto de vista gráfico, estaríamos hablando de diferentes capas que se disponen de forma concéntrica alrededor del núcleo verbal. En nuestra propuesta presentamos los elementos de cada nivel que consideramos que son cruciales en la configuración del significado final de una oración, como la información morfológica verbal, la presencia o ausencia de argumentos y adjuntos, el tipo de determinantes de los sintagmas, el orden de los elementos, las marcas de puntuación, etc.

El objetivo de nuestro trabajo es, pues, identificar estos elementos y establecer qué valores semánticos aportan cada uno de ellos. No pretendemos presentar un listado exhaustivo que abarque todos los aspectos del significado lingüístico ya que somos conscientes de que nuestra propuesta es el producto del análisis realizado en el corpus estudiado y, por tanto, no descartamos que pueda ampliarse o incluso modificarse.

Cada elemento se va a situar en un nivel lingüístico y cada valor semántico se va a situar en un ámbito de significado dentro de la oración. Tanto los niveles como los ámbitos semánticos que hemos definido van a ser presentados en el apartado 2. En la siguiente sección, vamos a describir con más detalle cada ámbito semántico y qué valores se han identificado para cada uno de ellos. En la sección 4 presentamos un ejemplo en el que se presenta el análisis de una oración aplicando el modelo propuesto. Por último, se presentan las conclusiones.

2. Niveles lingüísticos y ámbitos semánticos

Como ya hemos avanzado las marcas formales que aportan significado a la oración son de diferente tipo y se sitúan en diferentes planos lingüísticos. Por otro lado, los tipos de significado aportados también son de naturaleza diferente.

En primer lugar, vamos a presentar los diferentes *planos lingüísticos*. Concretamente, hemos considerado cinco: el léxico, el proposicional, el supraproposicional, el supraoracional y el entonacional. Los tres primeros tienen como límite la oración, mientras que los otros dos van más allá de la oración propiamente dicha.

Como ya hemos avanzado, el nivel léxico ha sido considerado el centro del cual parte el significado oracional, ya que las peculiaridades semánticas del verbo tienen consecuencias directas, aunque no siempre inalterables, en la configuración del significado de las oraciones en que éste participa.

Por encima de este nivel hemos definido el nivel de la proposición, en el que se incluyen todos los fenómenos que afectan el significado lógico de la proposición y que, por tanto, tienen que ver con la distribución de los constituyentes considerados argumentales.

A continuación definimos el nivel que hemos etiquetado como supra-proposicional, y que interactúa con los niveles anteriores permitiendo modificar la información semántica que se ha construido en los mismos a partir de la consideración de otros elementos, como pueden ser los adjuntos y la flexión.

Seguidamente, hemos identificado el nivel supraoracional para situar el plano en el que se sitúan los fenómenos que van más allá de la oración y que aportan significado adicional a ésta siempre teniendo en cuenta su relación con otra oración del contexto, si está explícita. Nos referimos a la expresión de valores como la causa o la finalidad que interactúan como operadores para relacionar dos oraciones.

Finalmente, definimos el nivel que hemos denominado entonacional, y que desde nuestro ámbito de estudio, se refiere a aquella información relacionada con el nivel prosódico que se identifica gráficamente en un escrito (como los signos de interrogación) y que es semánticamente relevante para configurar el significado global de una oración.

En segundo lugar, los diferentes valores semánticos que se van sumando a la hora de configurar la semántica de la oración han sido clasificados en nuestra propuesta en seis *ámbitos semánticos*: el que aporta la presencia/ausencia de los distintos participantes, el tiempo y el aspecto, la polaridad, la modalidad y la relación con otros eventos. Cada uno de los diferentes ámbitos que consideramos para estructurar el significado se refiere a un conjunto de valores semánticos que describiremos en el apartado 3.

Consideramos que la propuesta que presentamos tiene validez interlingüística, ya que partimos de la base de que tanto los ámbitos semánticos y sus valores específicos como los niveles lingüísticos están presentes en las diferentes lenguas. Sin embargo, la concreción de dicha propuesta, que consiste en definir en qué nivel lingüístico puede expresarse

cada ámbito (o valor) semántico está pensada para el español.

Ámbitos semánticos	Nivel 0 Léxico	N i v e l I Proposicional	N i v e l I I Supraproposicional	Nivel III Supraoracional	N i v e l I V Entonacional
Participantes	--	Sí	Sí	Sí	Sí

Previsiblemente, las lenguas próximas a ésta coincidan en las correspondencias establecidas, pero en otros casos se establecerán diferencias.

Como se observa en la tabla 1, donde se presenta la correspondencia entre ámbitos semánticos y niveles lingüísticos, un determinado ámbito semántico puede corresponderse con mecanismos distintos, pertenecientes al mismo nivel lingüístico o a distintos niveles. Así, se confirma la premisa ya mencionada de que la correspondencia entre significado y forma no es unívoca.

Hemos observado que, si existen distintos mecanismos para la expresión de un determinado significado, puede ser que en cada oración se use uno de ellos o bien, en ocasiones, puede darse que se usen a la vez más de un mecanismo en una misma oración para expresar el mismo significado con el fin de enfatizar. Por ejemplo, la modalidad de la enunciación puede ser expresada en el nivel léxico cuando se trata de un verbo que implica un significado modal o aspectual (p.e. *poder*) o bien puede expresarse en el nivel supraproposicional cuando tenemos una expresión o un adjunto del tipo *probablemente*, con el cual se cambia la asertividad de la oración. También pueden aparecer en la misma oración ambos elementos como en "Probablemente puede que nunca suceda."

Tiempo y aspecto	Sí	Sí	Sí	--	--
Polaridad	--	--	Sí	--	--
Modalidad	Sí	--	Sí	--	Sí
Relación entre eventos	--	--	Sí	Sí	--

Tabla 1. Interacción entre los ámbitos semánticos y los niveles lingüísticos

En otras ocasiones, puede suceder que en un nivel se atorgue un valor y en otro nivel éste se redefina. Así, por ejemplo, dentro del campo del tiempo y el aspecto, el valor de la telicidad puede alterarse desde el nivel léxico al nivel proposicional a través del uso de un complemento definido, como en “correr la maratón”, donde el valor atélico del verbo *correr* se ve transformado en télico con la presencia de dicho complemento.

3. Categorías de los ámbitos semánticos

Para cada uno de los ámbitos semánticos mencionados en el apartado anterior se han especificado las categorías que se han considerado relevantes para configurar la semántica de las oraciones. A continuación presentamos el listado de categorías para cada ámbito y seguidamente procedimos a explicar su contenido.

Participantes:

- Función semántica de los participantes nucleares (argumentos)
- Generalización de los participantes nucleares
- Participantes no nucleares
- Estructura informacional

Tiempo y aspecto:

- Tiempo
- Dinamicidad
- Telicidad
- Duración
- Grado
- Perfectividad
- Continuidad
- Cuantificación

- Fase

Polaridad

Modalidad:

- Modalidad de la enunciación
- Modalidad del enunciado

Relación entre eventos:

- Lógica
- Sucesión

En el ámbito relativo a los participantes, nos referimos a información que puede provenir de distintos niveles. En primer lugar, en el nivel proposicional se determina qué funciones semánticas desempeñarán los argumentos del verbo. En el nivel proposicional se observa si en la oración se produce alguna generalización de alguno de estos participantes, ya sea del sujeto, con intención de impersonalizar la oración (como en las pasivas sin complemento agente) o de algún objeto, para evitar concretar la acción (construcciones de uso absoluto). Además, en el nivel supraproposicional se identifica la posible presencia de otros elementos o participantes que se añaden a los argumentos verbales, los denominados adjuntos. Por último, los diferentes participantes, tanto los argumentales como los adjuntos, pueden adquirir mayor o menor relevancia informativa en la oración a través del uso de mecanismos de tematización o focalización.

Probablemente, las categorías más complejas de las anteriormente enumeradas sean las que se utilizan para dar cuenta de los posibles significados que se pueden referir dentro del campo relacionado con el tiempo y el aspecto. En primer lugar, hemos identificado una categoría para el tiempo propiamente dicha, que nos permite situar la acción básicamente como presente, pasada o futura, fundamentalmente a través del uso de la flexión verbal y los adverbios temporales.

En segundo lugar, se han considerado valores como la dinamicidad, la telicidad y la duración, tan tratados en la bibliografía (Vendler 1957, entre otros) y que son definidos positiva o negativamente. Con la combinación de las dos primeras categorías se define la situación descrita como estado (- dinámico, - télico), como proceso (+ dinámico, - télico) o como evento (+ dinámico, + télico). Como es bien sabido (Verkuyl 1993), dicha información puede provenir de la pieza léxica y puede ser modificada en otros niveles, como veremos más adelante. Respecto a la duración, distinguimos entre acciones puntuales o durativas.

Por otro lado, el grado es una categoría semántica usada para indicar que el evento no llega a desarrollarse totalmente, es decir, no se produce por completo (Olbertz 1998). Por ejemplo, la perífrasis verbal *acabar/terminar* de + infinitivo usada en negativo incorpora este significado (“María no acaba de entender el problema”).

Otra subcategoría que hemos considerado relacionada con el aspecto es la de perfectividad. La categoría de perfectividad se refiere al aspecto del evento en su globalidad, diferenciando si éste se percibe como un evento terminado (perfectividad propiamente dicha) o bien si se focaliza sobre el transcurso del mismo (imperfectividad). Para cada uno de estos valores, subespecificamos, además, una tipología interna:

Perfectivo:

- Resultativo: “Hoy ha comido mucho”
- No resultativo: “Se comió toda la sopa”

Imperfectivo:

- Progresivo: “Está comiendo y viendo la TV”
- No progresivo: “Cuando era joven...”, “Mi padre voceaba continuamente”, “Sigue comportándose de forma muy educada”

En el caso del aspecto perfectivo, hemos diferenciado dos subtipos según si se focaliza o no el resultado final de la acción, es decir, si es o no resultativo, lo cual viene determinado en español a partir de la flexión verbal utilizada, como se puede comprobar en los ejemplos proporcionados en el esquema anterior. Ahora bien, a diferencia del tiempo pretérito indefinido, que siempre es perfectivo, el pretérito perfecto en español no siempre tiene una lectura perfectiva.

En el caso del aspecto imperfectivo, diferenciamos entre el progresivo y el no progresivo. En el primer caso nos referimos a un tipo de evento presentado en curso, con el cual se focaliza un punto concreto del desarrollo del mismo y, por tanto, no estativo; en el segundo caso, nos referimos a una situación que continúa durante un período de tiempo y con valor estativo (Comrie 1976).

Por otro lado, consideramos la categoría aspectual del continuativo. Aunque Comrie 1976 no lo considera como una categoría autónoma, ya que lo trata como un subtipo de perfectivo, en nuestra propuesta, siguiendo a García Fernández et al. 2003, lo consideramos de forma independiente, considerando que evoca un evento que se presenta como una situación única y como “abierto”, ya que no se sabe cuándo concluye. Para expresar esta categoría se

puede usar un tiempo perfectivo (de perfecto), típicamente combinado con un adjunto temporal del tipo *hasta ahora* ("Hasta hoy siempre nos ha venido a ver"), o también un tiempo imperfectivo, como el presente, combinado con otro adjunto temporal del tipo *desde X* ("Estudia música desde los 6 años"). Algunas perífrasis como *venir + gerundio* o *llevar + gerundio* también expresan este tipo de significado.

Otro significado relacionado con el tiempo y el aspecto es la cuantificación. Ésta se refiere a la repetición de eventos, y distinguimos entre los casos en que se repite como mínimo una vez el evento de los casos en que la repetición se interpreta necesariamente como continuada.

En el primer caso, se observa que este tipo de significado puede ser expresado en diferentes niveles. Así, este tipo de cuantificación puede ser expresada en la propia pieza léxica, ya sea en el propio lexema, como en el caso de un verbo como *repetir*, ya sea a través de mecanismos de derivación, por ejemplo, con el uso del prefijo *re-* en *repintar*. La repetición de un evento también puede expresarse a través de mecanismos propios del nivel supraproposicional, como las perífrasis verbales (*volver a + infinitivo*), un tiempo de perfecto ("He estado en Nueva York") o un adjunto que indique repetición (*de nuevo*).

En el caso de la repetición continuada de eventos, distinguimos dos tipos, dependiendo de si dicha repetición es habitual (*soler + infinitivo*, *acostumbrar a + infinitivo*, *cada día/semana/...*) o no ("Anda/va diciendo por ahí..."). Aunque este tipo de oraciones también se interpretan imperfectivamente por el hecho de que hay iteración, el significado que expresan lo tratamos de forma independiente, puesto que en estos casos no se describe una situación única sino un conjunto de eventos diferenciados entre sí. En este sentido, la cuantificación es una categoría relacionada con el aspecto denominado externo, ya que no afecta las partes internas del evento, sino a todo el evento (Olbertz 1998).

El esquema interno para la categoría de cuantificación quedaría, por tanto, de la siguiente forma:

1 repetición (mínimo)

Repetición continuada:

- Eventual (no habitualidad)
- No eventual (habitualidad - frecuencia)

En cuanto a la categoría de fase, que se refiere al punto del desarrollo temporal en que se encuentra un evento en el momento del habla, se ha

establecido también una subcategorización. Siguiendo a Olbertz 1998, hemos distinguido dos tipos generales de fase: las fases internas y las fases externas. Se llaman fases internas aquellas que identifican puntos del desarrollo interno y externas aquellas que identifican momentos anteriores o posteriores al desarrollo del evento. Dentro de cada uno de estos tipos de fase se puede todavía subespecificar según si se refiere al inicio o la finalización de las mismas, como se observa en el esquema que se presenta a continuación:

Internas:

- Ingresiva (incentiva): empieza a comer, se pone a estudiar
- Egresiva (regresiva): para de comer
- Conclusiva (terminativa): ha terminado de comer

Externas:

- Inminencial: está a punto de comer
- De pasado reciente: acaba de comer ahora mismo

Pasemos ahora a tratar el resto de ámbitos semánticos identificados. En cuanto a la polaridad, distinguimos si una oración es negativa o afirmativa. Tanto la modalidad como la relación entre eventos son dos ámbitos en los que se está trabajando en el proyecto y no disponemos de una propuesta consensuada en el momento actual, por lo que presentamos un esbozo de los significados que estamos considerando.

Respecto a la modalidad, ésta puede referirse a la del enunciado o a la de la enunciación (Otaola 1988). Por lo que se refiere a la primera, con ella se expresa la actitud del hablante respecto al mensaje transmitido. En esta última, distinguimos entre las oraciones asertivas y no asertivas. Dentro de la no asertividad incluimos subcategorías como la epistemicidad, la potencialidad, el deseo, la intención, la aproximación, entre otras.

En cuanto a la segunda, se refiere a la forma en que el hablante se puede dirigir al oyente: haciendo una declaración (modalidad declarativa), una pregunta (modalidad interrogativa) o un mandato (modalidad imperativa). Este tipo de modalidad se transmite típicamente a través de mecanismos prosódicos (nivel IV), que en los textos escritos tienen una correspondencia en algunas ocasiones en la puntuación (signos de interrogación, por ejemplo).

Por último, dentro del ámbito de la relación entre eventos, diferenciamos básicamente dos tipos: los casos de relaciones lógicas entre oraciones, como la causa o la consecuencia, y los casos de sucesión, en los que los eventos se suceden unos a otros (*primero...., segundo...., por último....*).

4. Ejemplo

A continuación, y para finalizar, vamos a presentar un ejemplo del análisis que proponemos para una oración particular del corpus según la propuesta presentada.

Oración: *Cada año en Barcelona se **venden** más pisos*

Interpretación: construcción declarativa, asertiva, afirmativa, que expresa una iteración habitual de eventos télicos relativa al presente. Además, desde el punto de vista comunicativo, por un lado, se presentan tematizados el lugar y el tiempo, quedando como rema el objeto lógico, y, por otro lado, se generaliza sobre el agente, el destinatario y la cantidad, ya que como es una serie de eventos distintos actúan diferentes participantes.

Para llegar a esta interpretación de la oración, se ha ido construyendo el significado desde el nivel 0, el nivel léxico. Partiendo de la información aportada en este nivel, iniciamos la interpretación de la oración como un evento télico y durativo.

En el nivel 1, el de la proposición, se definen los participantes argumentales, que en este caso son el agente, el tema, el destinatario y la cantidad. Sin embargo, en la oración sólo se expresan uno de estos participantes, el objeto lógico, que constituye la información nueva sobre la que se predica; el resto de participantes se ha obviado en tanto que se ha pretendido generalizar sobre éstos por cuestiones comunicativas.

En el nivel 2, el que situamos por encima de la proposición, y hemos denominado por este motivo supraproposicional, se añaden nuevos elementos que configuran el escenario en el que se sitúa el evento, concretamente el lugar (*en Barcelona*) y el tiempo (*cada año*). Además, estos elementos aparecen tematizados en la oración.

Por lo que se refiere al tiempo y el aspecto, en dicho nivel se expresa en este caso que se trata de una iteración habitual de eventos en el tiempo de la enunciación, es decir, que se repiten regularmente, concretamente cada año. Esta información proviene, por un lado, de la flexión verbal, ya que se usa una desinencia de tiempo de presente, y por otro lado, del adjunto “cada año”.

Por último, es en este nivel donde se determina también la polaridad, en este caso, positiva, y la modalidad de la enunciación (declarativa) y del enunciado (asertiva).

5. Conclusiones

En este trabajo hemos presentado una propuesta de organización del significado oracional basada en la superposición de valores semánticos que abarca desde el significado oracional más básico y nuclear aportado por la pieza léxica hasta los elementos más periféricos, como pueden ser cuestiones de orden de elementos y de entonación.

Esta organización del significado nos permite anotar a diferentes niveles el significado de la oración, partiendo del nivel léxico hasta el prosódico, de forma que el significado final de una oración es la suma de todos los significados que han ido aportando los diferentes elementos que la componen. También nos permite dar cuenta de cómo un significado básico puede verse modificado o completado por otros elementos presentes en la enunciación.

En la propuesta presentada se definen distintos ámbitos semánticos que, desde nuestro punto de vista, tienen que ser tenidos en cuenta a la hora de describir el significado de cualquier oración. Para cada ámbito semántico se identifican los correspondientes valores y, en su caso, subvalores, que dan cuenta de forma pormenorizada de la semántica global de la oración. Asimismo, se presentan ejemplos sobre los distintos mecanismos utilizados en español para la expresión de dichos significados.

Referencias

Comrie, B. (1976). *Aspect*. Cambridge: Cambridge University Press.

Croft, W. (2001). *Radical Construction Grammar*. Oxford: Oxford University Press.

Fillmore, Ch. J. (1968). "Lexical entries for verbs". Dordrecht, Holland: D. Reidel.

García Fernández, L y M. Martínez-Atienza (2003). "La expresión de los eventos inconclusos en español". *Revista Española de Lingüística*, Volumen 33,1, pags. 29-67.

Goldberg, A. E. (1995). *Constructions: A construction grammar approach to argument structure*. Chicago: University of Chicago Press.

Halliday, M. (1967/8). "Notes in transitivity and theme in English": Parts 1, 2 & 3, *Journal of Linguistics* n°3.1, n°3.2, n° 4.2., 1967/8.

Langacker. R. W. (1987). *Foundations of cognitive grammar: Theoretical Prerequisites*. Stanford, CA: Stanford University Press.

Olbertz, W. (1998). *Verbal periphrases in a functional grammar of Spanish*. Functional Grammar Series, 22. Mouton de Gruyter.

Otaola Olano, C. (1988). "La modalidad (con especial referencia a la lengua española)". *Revista de filología española*, Tomo 68, Fasc. 1-2, pags. 97-118.

Vendler, Z. (1957). 'Verbs and Times', *Philosophical Review* 56, 143-160.

Verkuyl, H. J. (1972). *On the Compositional Nature of the Aspects*. Dordrecht: Reidel.

Verkuyl, H. J. (1993). *A Theory of Aspectuality: The Interaction between Temporal and Atemporal Structure*. Cambridge: Cambridge University Press.